

Licencia para Jaume Centelles Pastor

De la tierra de las Maravillas a Invernalia

Las heroínas de la literatura infantil y juvenil

Jaume Centelles Pastor

En el momento en que la literatura infantil está en auge, conviene repensar cuál es el rol que se asigna a los personajes, tanto en el texto como en las imágenes, para conseguir el equilibrio de las representaciones del masculino y el femenino. En este artículo presentamos algunas de las lecturas con las heroínas imprescindibles que deberíamos tener en las bibliotecas escolares.

PALABRAS CLAVE

- literatura infantil
- heroínas
- feminismo
- biblioteca escolar
- igualdad

—Pequeñas —les decían los papás—, si no coméis todas las anémonas, si no acabáis las peonías, nunca llegaréis a ser tan hermosas y rosadas como vuestras mamás, y nunca tendréis los ojos brillantes, y nadie querrá casarse con vosotras cuando seáis mayores. (Rosa caramelito, Adela Turin)

Hace unos meses, en el Palau Robert (Barcelona) se organizó una exposición que llevaba por título «Feminista tenías que ser», donde se hacía un recorrido por los motivos que justifican la necesidad del feminismo en el siglo xxi. En la exposición, comisariada por la periodista y escritora Natza Farré, se presentaron datos relativos a aspectos como la diferencia salarial, el acoso sexual, las tareas domésticas, el prestigio social, la banalización de la salud femenina, la historia reciente de la conquista de los derechos de las mujeres, etc., y también se hacía mención a activistas como Angela Davis —«He dejado de aceptar las cosas que no puedo cambiar. Estoy cambiando las cosas que no puedo aceptar»— o Marielle Franco, política brasileña, feminista, defensora de los derechos humanos y del movimiento LGTBI, asesinada por su defensa de las mujeres y de los más vulnerables.

Al salir, las preguntas que me hice como maestro eran muchas, y una, en concreto, hacía referen-

cia a si la literatura infantil y juvenil también ha sufrido o sufre este sesgo machista, si los protagonistas o los temas se tratan desde una óptica poco igualitaria.

ESTUDIOS Y PUBLICACIONES

Hay varios estudios que han investigado sobre esta cuestión. Uno, el de Anne Dafflon (2002), doctora en psicología, colaboradora científica en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Ginebra, según el cual la literatura infantil instruye en los valores y representaciones transmitidas a los niños por los adultos, y como, los libros, son herramientas de formación, un medio de

Las preguntas que me hice como maestro eran muchas, y una, hacía referencia a si la literatura infantil y juvenil también ha sufrido o sufre este sesgo machista, si los protagonistas o los temas se tratan desde una óptica poco igualitaria

acceso a la cultura y un apoyo a la socialización.

En sus investigaciones apunta que, a través de los libros de imágenes, se puede acceder a las representaciones del masculino y femenino que hacen los autores e ilustradores de cuentos infantiles. Dice que, en general, las chicas están representadas, de forma más pasiva, en casa, en compañía de la familia, especialmente de sus hermanos más pequeños, con los que llevan a cabo actividades maternales o domésticas. Las niñas y las mujeres son claramente identificables porque llevan, sobre todo, ropa y atributos exclusivamente de mujeres (joyas, accesorios para el pelo, etc.). Además, frecuentemente aparecen con atributos exagerados como pueden ser pestañas largas, labios rojos o pechos.

En contraste, los niños se representan más asexuados, con acciones más activas, con amigos, al aire libre y en lugares públicos (parques infantiles, bosques), haciendo deporte o jugando.

Los libros infantiles tienen una función social: tienen que desarrollar la estima por la lectura y promover la integración de los niños y las niñas en la vida. Por lo tanto, toda la literatura

Los libros infantiles tienen una función social: tienen que desarrollar la estima por la lectura y promover la integración de los niños y las niñas en la vida. Por lo tanto, toda la literatura tiene que ser un modelo

tiene que ser un modelo. Sentimientos como el coraje, la voluntad, la confianza en uno mismo, las dificultades, el sentido del honor, la generosidad, la amistad, todos los valores que aparecen narrados tendrían que servir de ejemplo para los lectores.

Un libro que vale mucho la pena y que nos puede iluminar sobre los roles de los niños y las niñas es *Ser nena, ser nen. Com se n'aprèn, com s'educa?*, una delicia escrita por Rosa Guitart (2020) que nos aporta una multitud de reflexiones y ejemplos y hace que nos cuestionemos nuestras creencias. Muy recomendable.

También conviene recordar las aportaciones de Nina Schmidt (2016), elaboradas por el Observatorio de las Desigualdades (París), donde se puede apreciar como la presencia de las heroínas en los libros infantiles está por debajo de los héroes masculinos y si esta comparación la hacemos con los cómics o con las películas y juegos de ordenador, las diferencias todavía son más grandes. Ved la imagen 1:

Los estereotipos que presentan los libros de literatura infantil y juvenil todavía reflejan de manera asimétrica los valores de los héroes y de las heroínas y, aunque no lo parezca, esta diferencia deja impronta en los niños y las niñas. Por suerte, la tendencia está cambiando (lentamente, eso sí) y encontramos personajes femeninos intensos en las lecturas dirigidas a todas las franjas de edad. Unos ejemplos son la cerdita Olivia (Ian Falconer), la aventurera Hilda (Luke Pearson) o la intrépida Kas (Gemma Pasqual).

En la escuela, una biblioteca escolar de calidad es una buena herramienta si contiene lecturas estimulantes, igualitarias y potentes en que la presencia de las heroínas sea más visible. Conseguiremos que los alumnos vean más allá de los modelos que aparecen en los celuloideos, a los personajes que mencionan como las sumisas princesas Disney, las Gorjuss mudas, de Suzanne Woolcott, u otros personajes

En la escuela, una biblioteca escolar de calidad es una buena herramienta si contiene lecturas estimulantes, igualitarias y potentes en que la presencia de las heroínas sea más visible

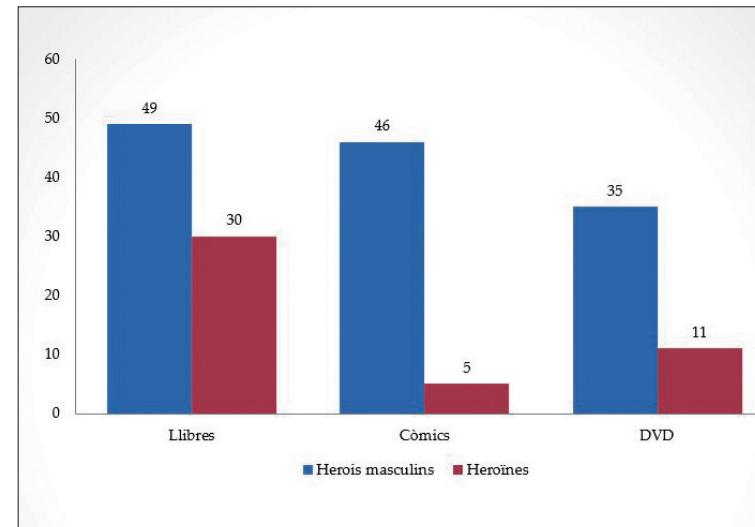


Imagen 1. Presencia de las heroínas en los libros infantiles (Schmidt, 2013)

fuertes, con carácter violento, hipersexualizados, *femmes fatale*, vampiresas, muy relacionadas con los cómics o con los videojuegos, como Lara Croft, Wonder Woman o la princesa Mononoke.

HEROÍNAS IMPRESCINDIBLES

Es función de la escuela configurar un corpus equilibrado y que los alumnos encuentren en los estantes de la biblioteca libros escritos por autores que rompan la tendencia de la literatura infantil para transmitir la moral de la sociedad y hagan emerger las heroínas que no cumplen con el arquetipo del modelo de la «chica».

Si repasamos algunas de las historias protagonizadas por chicas que han quedado como ejemplo, deberíamos empezar por Gran Bretaña, donde Alicia, del país de las maravillas



Dorothy (*El mago de Oz*)



Hermione Granger (*Harry Potter*)



Jo March (*Mujercitas*)

(1865), de Lewis Carroll, y Wendy, de *Peter Pan* (1904), escrita por J.M. Barrie, vieron la luz por primera vez, mientras que en la otra banda del Atlántico nos presentaban a Jo March, la hermana rebelde de *Mujercitas*, una obra de Louise May Alcott publicada en 1868, y a Dorothy, de *El mago de Oz*, escrita por L. Franz Baum en 1900.

En el siglo xx, la heroína por excelencia es Pippi Calzaslargas, creada por la sueca Astrid Lindgren en 1945, y que encarna la chica independiente y traviesa. Fue una novela que generó mucha polémica porque había quien consideraba que el personaje era demasiado atrevido y una mala influencia para los niños, pero su éxito fue inmediato. De esto hace ya 75 años.

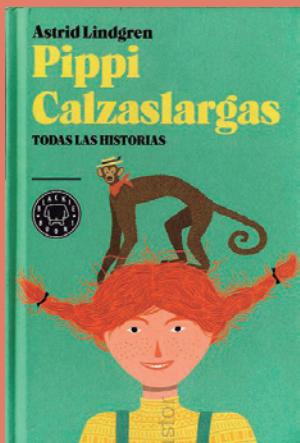
Otras heroínas imprescindibles que no deberían faltar en la biblioteca escolar –entendiendo que el canon es personal y limitado– y que dejan huella en los lectores son:

- *Anastasia Krupnik*. Narra las vivencias cotidianas de una chica de 10 años que anota sus secretos y deseos en un cuaderno que siempre lleva encima y donde hace listas con las cosas que aprecia y las que odia de la vida. La autora, Lois Lowry, creó un personaje con el que los alumnos se pueden identificar porque, como se dice ahora, es políticamente incorrecta. En los Estados Unidos, las aventuras de Anastasia todavía siguen dividiendo a los docentes.
- *Julie de los lobos*. La historia de una niña que se pierde en pleno desierto ártico sin alimentos ni brújula. Julie es hija de un cazador y

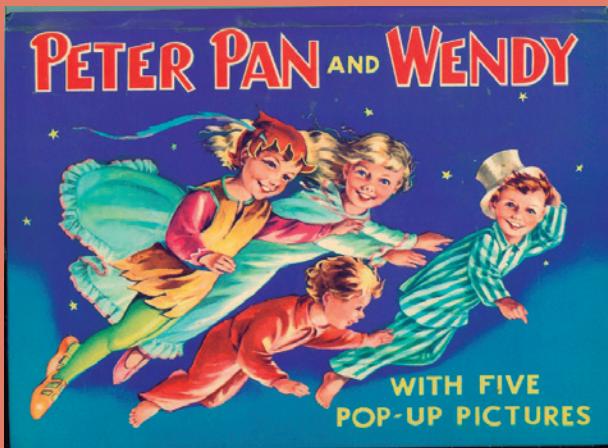
sabe que la única posibilidad de sobrevivir consiste en hacerse aceptar por el gran lobo negro.

- *Salvaje*, un álbum que revive uno de los mitos de la literatura universal, visto también en el cine: la idea de «domesticar» un niño ya aparece en *El Libro de la selva*.

Publicadas en el Estado español, tenemos que recordar un par de sagas. La creada por Elena Fortún, *Celia*, narra los acontecimientos sucedidos durante la primera mitad del siglo xx, con la mirada de una niña de familia acomodada de Madrid. Plantea cuestiones de emancipación feminista que inciden en la necesidad de la educación y el saber como medios para avanzar como sociedad. Leídas ahora, sus aventuras todavía resultan divertidas y nos hacen pensar.



Pippi Calzaslargas



Wendy (Peter Pan)



Una feliz catástrofe



Rosa caramelito

Unos años más tarde, tomó el relevo *Antoñita la fantástica*, personaje creado por Borita Casas, escrito también con bastante gracia y espontaneidad, la misma que por unos instantes nos recuerda al estilo de Elvira Lindo.

Más reciente, de hace poco más de treinta años, Matilda, de Roald Dahl, es otra heroína

que aguanta el paso de los años. Matilda es un personaje icónico que forma parte del imaginario de muchos lectores que descubrimos una niña maravillosa, inteligente y decidida que sobrevive en una familia con unos padres irresponsables y un hermano bobo. La ayudan las lecturas que le facilitan en la biblioteca pública. Su carácter hace pensar en otra niña intensa como es Lisa Simpson.

No podemos olvidarnos de mencionar a Momo, de Michael Ende, una niña huérfana capaz de enfrentarse a los hombres grises que compran el tiempo de la gente; Alba, la protagonista de la obra de Manuel de Pedrolo, *Mecanoscrito del segundo origen*, única superviviente de un ataque extraterrestre que, junto a Dídac, un niño más pequeño, deberá esforzarse para enfrentarse a las dificultades que se encontrará en un mundo destruido; Mafalda, personaje de cómic humorístico, creación de Quino, que nos presenta una niña de seis años muy crítica con la actuación de los adultos y preocupada por la situación política del mundo; Hermione Granger, uno de los personajes principales de la serie de libros *Harry Potter* creados por la autora británica J. K. Rowling, es la chica más lista de la escuela de magia Hogwarts; la tortuga Clementina y la elefanta Rosa caramelito, personajes de dos de los álbumes emblemáticos de Adela Turin que nos muestran que desde la literatura infantil se pueden abordar cuestiones feministas con perspectiva de equidad de género.

En el siglo XXI tiene (y tendrá) cada vez más notoriedad la lectura de las imágenes, y algunos de los personajes que vemos a través de las series o películas también nos presentan chicas potentes como Katniss, de la serie distópica *Los Juegos del Hambre*; Tris Prior, de *Divergente*; o Arya Stark, de *Juego de tronos*.

Hemos comentado algunas de las buenas lecturas que ayudan a niños, niñas y jóvenes a reflexionar y a compararlas con su propia vida. Para que esto sea posible, tienen que conocer los libros, y esta es nuestra parte, la de los maestros que, siempre, nos preocu-

pamos por hacer un mundo más justo, equitativo, mejor, y ponemos en manos de nuestros alumnos lecturas que tienen la función de extraer aquello que llevamos dentro, porque como dice Sharma (2018):

No es lo que podemos extraer de los libros aquello que nos enriquece; aquello que nos enriquece de verdad es todo lo que los libros pueden extraer de nosotros. Los libros en realidad no nos enseñan nada de nuevo, nos ayudan a ver todo lo que ya está dentro de nosotros.

PARA SABER MÁS

Id a vuestra librería de confianza o a la biblioteca de cabecera y seguro que os podrán informar de quién es Moon, del libro *Destellos*; December, de

La chica pájaro; Ellie Cruz, de *El pez número 14*; Natalie, de *Cool Nata*; o Esteisi, entre otras muchas.

Hagamos que nuestros alumnos miren adelante como hace Pippi en el último capítulo de sus aventuras, sentada en la mesa de la cocina, con la cabeza apoyada entre las manos, contemplando con ojos soñadores la pequeña llama temblorosa de una vela que tiene delante. •

Referencias bibliográficas

DAFFLON, A. (2002): «La littérature enfantine francophone publiée en 1997. Inventaire des héros et des héroïnes proposés aux enfants». *Revue Suisse des Sciences de l'Education*, vol. 24(2), pp. 309-326.

GUITART, R. (2020): *Ser nena, ser nen. Com se n'aprèn, com s'educa?* Barcelona. Graó.

LINDGREN, A. (2020): *Pippi en los mares del sur*. Madrid. Kókinos.

SCHMIDT, N. (2016): *Que faire contre les inégalités? 30 experts s'engagent*. París. Observatoire des inégalités.

SHARMA, R. (2018): *El monje que vendió su Ferrari*. Barcelona. Debolsillo.

Hemos hablado de:

- Literatura infantil/juvenil.
- Biblioteca/mediateca.
- Género y educación.

Autor

Jaume Centelles

jcentell@xtec.cat

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en octubre de 2020 y aceptado en febrero de 2021 para su publicación.



El abrazo de la literatura

Itinerarios lectores para infantil y primaria

Jaume Centelles Pastor

GASTOS DE ENVÍO GRATIS
Península (mínimo 10€)

5%
descuento
en todos
nuestros
libros



Hurtado, 29. 08022 Barcelona

info@irif.eu

www.grao.com

934 080 464